

Más que una CARA BONITA...

¿Menos arrugas?, sí, pero más expresión. ¿Piel más tersa y luminosa?, sí, pero no una falsa juventud. Lo que la cirugía plástica busca hoy es una mayor naturalidad en el rostro, explica el doctor Llamil Kauak. Aquí nos habla de cómo lograrlo, con toda la tecnología por delante, pero con el mayor resguardo médico, factor que resulta –literalmente– vital.

POR: ANA MARÍA LÓPEZ

Si hiciéramos el ejercicio de mirar detenidamente un rostro de manera periódica, podríamos notar los continuos cambios que éste sufre, nos señala el destacado cirujano plástico chileno Llamil Kauak. Cambios dinámicos, constantes y sin posibilidad de detenerse. “Pero sí de retrasarse”, aclara.

“Es el temido proceso de envejecimiento”, añade el médico. Frente al cual la cirugía estética facial dedica su mayor esfuerzo, creando o perfeccionando técnicas y productos que permiten corregir los efectos de este proceso biológico natural del ser humano, que en algunas personas más que en otras se hace evidente de modo más precoz.

–Doctor Kauak, ¿cómo enfrenta la cirugía plástica actual el retardar el envejecimiento del rostro?

–Hoy en día se ha sistematizado en forma clara y definida lo que se debe hacer o utilizar en cada paciente según cada caso. Para ello, el médico evalúa según edad y condición del rostro de un paciente y entonces indica una solución.

–¿No siempre hay que operar?

–Una persona sin arrugas, pero con tendencia a formarlas, excesivamente gesticuladora, con gran dinamismo de la musculatura facial, como en la frente, el entrecejo, donde aparecen las “patas de gallo”, por ejemplo, puede beneficiarse con uso de bótox, minimizando o bloqueando la acción de esos músculos. Así previene la aparición de arrugas, dando un aspecto de rejuvenecimiento muy natural. La que tiene surcos marcados bajo los párpados, o surcos desde la nariz al



Doctor Llamil Kauak.

mentón (nasogenianos) se beneficiará con inyecciones de ácido hialurónico, recuperando estas depresiones que endurecen el rostro.

–¿Se usa menos la grasa del propio paciente?

–Por el contrario, cada vez se usa más, con más entusiasmo y con buenos efectos, ya que, además de rellenar, mejora mucho la calidad de la piel, siendo un producto propio fácil de obtener y en gran cantidad. Existe gran número de estudios respecto a dar volumen a los tejidos con la lipoinyección y en el rostro está demostrado que, aún habiendo un grado de absorción, éste es cada vez menor, por el perfeccionamiento tanto de la colecta de la grasa como de la técnica de inyección.

–Estos productos tienen una duración corta, ¿no han aparecido productos definitivos o permanentes?

–El bótox tiene una duración de 4 meses, el ácido hialurónico de hasta 12 meses y la grasa es de tiempo variable.

Sin embargo, estos productos no producen reacciones de cuerpo extraño, son seguros y recomendados por entidades como la FDA y la Comisión Europea. Hasta ahora ninguno de los productos que han sido utilizados como permanentes tuvo un buen desenlace y hoy están proscritos porque causan una reacción en el organismo con deformación del área donde fueron inyectados, siendo muy difícil su eliminación posterior.

–¿Cuándo hay que entrar al quirófano?

–Cuando hay flacidez cutánea, exceso de piel y arrugas es necesario corregir con la cirugía. Si los párpados tienen excesos de piel y bolsas grasas, si los pómulos están planos, las mejillas están vacías, el cuello

presenta bandas centrales o arrugas, hay que devolver al rostro la definición de su líneas. Como antes señalé, actualmente hay una sistematización respecto a lo que debemos indicar. Es importante saber que hay tres procesos que ocurren en el envejecimiento facial: deflación o pérdida del volumen, laxitud y esqueletización.

—¿Y cuándo se corrige sólo con rellenos o fillers?

—Cuando no hay exceso de piel ni arrugas. Cuando no hay mala posición en el área de los 4 párpados y las cejas están bien posicionadas. Si hay surcos, en distintas zonas del rostro

—¿Y una cirugía mayor, como agregar un lifting de cara?

—En casos de ausencia de pómulos, porque han caído. O existe una aparición de protuberancias o “jowls” en el reborde mandibular.

—¿Cuándo se recomienda un lifting extendido?

—Cuando se debe corregir también el cuello por exceso de piel, caída y o existencia de bandas centrales del músculo platisma, en casos el mentón, por la esqueletización.

—¿Por qué en los labios suelen verse resultados poco felices?

—Hay un punto muy importante respecto al aumento de labios. La colocación de fillers inyectables —como ácido hialurónico fino— requiere que se inyecten cantidades muy pequeñas y definidas, apenas para dar realce al reborde de los labios, en el llamado “Arco de Cupido”.

“No debe inyectarse el rojo labial, porque se deforma. Son apenas cantidades para una mejor definición en la porción central del labio y en los cantos de la boca para corregir el aspecto de marioneta en la comisura de la boca, en que el labio inferior se sumerge bajo el labio superior en la región del canto o comisura labial. Mejora muchísimo estéticamente con un pequeño volumen. Al realzar el reborde el labio hace una natural eversión mostrándose mejor el rojo labial semejando un mayor volumen”.

—¿Y qué pasa con las arrugas de la frente?

—El uso de bótox ha tenido una gran acción en la corrección de las arrugas de la frente haciéndose ahora menos frecuente la cirugía coronal para corregirla.

“En caso de cirugía, se hace hoy por vía endoscópica, realizando tres pequeñas incisiones en el pie del cabello y con instrumentos bajo visión se despegan las capas adheridas al hueso, las que una vez liberadas permiten una elevación de esta zona del rostro. La fijación en una posición más alta se hace utilizando un ‘perno absorbible de anclaje’ que es otro avance tecnológico sorprendente de estas técnicas endoscópicas”.

—¿Por qué quieren un cambio las mujeres?

—Un 39 por ciento para lucir más joven, 38 para lucir mejor, 11 para encontrar pareja, 6 al estar recién separada, el 6 por ciento restante, vio a una amiga, tiene un matrimonio, por mantenerse competitiva o consiguió financiarlo... Las mayores dicen, “no me importa ponerme mayor, pero sí me importa lucir vieja”. Las más jóvenes, “me siento más segura cuando luzco bien”.

—¿A qué edad consulta la mujer al cirujano plástico?

—Sobre 30 años consulta por ciertos aspectos de la cara que quisiera corregir, defectos que aparecen después de los embarazos, ella generalmente es candidata a los rellenos. Y viene en forma espontánea, ya que hoy es común su aplicación, a diferencia de una década atrás, en que se

hacía en forma más escondida. En la etapa de los 35 comienza a pedir la aplicación de bótox, al aparecer ciertas arrugas en la frente, entrecejo y patas de gallo. La mujer sabe que somos los cirujanos plásticos los calificados para este tipo de procedimientos y casi ninguna deja que otras personas le haga estos procedimientos, por las fatalidades que han presenciado.

—¿Y sobre 40 años?

—Llegan con más frecuencia, a operarse, de párpados, sacarse la papada y también a aplicarse bótox y rellenos. La mujer chilena está a nivel cultural de un país desarrollado, ha recibido la influencia de los medios globales y se cuida sin los tabúes de antaño. Aunque suele mantener privacidad respecto a sus cirugías, un derecho que, estimo, sigue siendo necesario. ●

